



## **RECUPERACIÓN DE LAS ANTIGUAS MARISMAS DEL CARMEN, DESEMBOCADURA DEL GUADALHORCE**

### **ANTECEDENTES :**

La desembocadura del río Guadalhorce y zonas aledañas antiguamente estaban constituidas por humedales de diversa índole, antiguos meandros, lagunas litorales, marismas fluviales. En general eran unos terrenos en los que prevalecía el agua sobre los terrenos emergidos.

En torno al yacimiento arqueológico del Cerro del Villar, localizado en la zona de la desembocadura del Guadalhorce, y con la intención de reinterpretar cual era el hábitat y paisaje en el que vivían los pobladores de este yacimiento, se han realizado varios trabajos (Maria Eugenia Aubet, Pilar Carmona & otros, Cerro del Villar I) en los que se ha reconstruido el paisaje de la desembocadura, y en ellos queda constatado la predominancia de los hábitats acuáticos sobre los terrestres.

También en el Museo Naval de Madrid se conservan varios mapas de la zona del siglo XVIII, en los que se da testimonio de la presencia de lagunas, antiguos brazos del río y ciénagas. De hecho, en mapas topográficos contemporáneos de Málaga, aún aparece la nomenclatura que se le daba a una parte de dicha zona, llamada Marismas del Carmen.

Algunas personas mayores nos pueden hablar sobre la existencia, en tiempos recientes, de esas lagunas y marismas, que actualmente ya no existen, pero que pudieron ser observadas a través de los ojos de estos hombres, algunas de las cuales estaban localizadas en las proximidades del barrio de San Julián y el Campamento Benítez, urbanización de Guadalmar, al oeste del río, así como en las proximidades de la Fábrica de "la Térmica" y la urbanización de Sacaba Beach, al este del río.

### **JUSTIFICACIÓN:**

Con el discurrir de los años, el crecimiento de la ciudad de Málaga y sus infraestructuras, la construcción del complejo de presas del Chorro, con la consiguiente disminución del caudal del río Guadalhorce, y la mecanización de la agricultura, que permitió la puesta en cultivo de terrenos hasta ahora improductivos, han hecho que estos hábitats naturales hayan desaparecido casi por completo, prueba de ello la tenemos en las fotografías aéreas realizadas en el año 1956,



en las cuales se observa cómo prácticamente la totalidad de la llanura aluvial ha sido ocupada por cultivos a excepción sólo del propio río, un antiguo brazo del mismo y algunas ciénagas, localizadas en el entorno de lo que hoy día es la urbanización de Sacaba Beach.

La imagen de mediados del siglo pasado nos dejaba una dominancia del paisaje agrícola en torno a la desembocadura del Guadalhorce, pero durante los años 70 del mismo, unas extracciones de áridos en la zona, crearon grandes graveras inundadas, que simulaban tímidamente el paisaje natural que antaño tuvo toda el área. Estas graveras al mismo tiempo que se iban creando fueron siendo enterradas con escombros, pero quedaron buena parte de ellas al descubierto, y con el paso de los años fueron colonizadas por la flora y fauna, teniendo actualmente un gran valor, especialmente para las aves, lo que dio origen en 1989 a que se incluyera esta área en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, con la categoría de Paraje Natural, denominándose Pj. N. Desembocadura del río Guadalhorce.

Estas graveras, cuyo fin era la extracción de áridos para la construcción, son en su mayoría excesivamente profundas y con orillas demasiado pendientes, lo que hace que no sean del todo aptas para el desarrollo y recreación de los hábitats acuáticos que existían originalmente, formados por humedales de diversa índole, lagunas litorales, marismas fluviales... pero con un denominador común: eran aguas someras, con unas profundidades máximas de alrededor de un metro, predominando ambientes con profundidades inferiores de 20, 30 o 40 cm, dependiendo de la estación del año, e incluso que llegaban a secarse con la llegada de cada verano.

Estas condiciones de profundidad y alternancia de periodos de inundación con otros de desecación, es lo que nos encontramos en todos los humedales naturales que aún conservamos en Andalucía. Como ejemplo citaremos los más próximos a la desembocadura del Guadalhorce: los litorales de las Marismas del río Palmones en la Bahía de Algeciras o la albufera de Adra y las Salinas de Punta Entinas-Sabinar, en Almería, así como los humedales interiores de las lagunas de Campillos y Fuente Piedra, en el norte de Málaga. Todos ellos dominados por láminas de agua de escasa profundidad y que, en el caso de los dos últimos citados, llegan a secarse por completo en los veranos más secos. Estos ambientes de aguas someras son uno de los hábitats más ricos en biodiversidad que podemos encontrar en la naturaleza.



La flora y fauna de los humedales está especialmente adaptada a explotar los recursos que le brindan estos hábitats de aguas someras. Así, el grueso de las especies de flora sumergida no se desarrolla en aguas de excesiva profundidad, donde la luz no penetra hasta el fondo, siendo esta flora la base alimenticia de muchas especies de aves e invertebrados acuáticos, así como el soporte para la reproducción de muchos peces y anfibios. Estos ambientes son también hábitats de innumerables especies de aves acuáticas, entre las que podemos destacar varias en peligro de extinción como la Cerceta pardilla, el Chorlito de Patinegro, el Morito, la Focha cornuda, la Garcilla cangrejera...

#### **OBJETIVOS:**

Proponemos a la Dirección General de Costas recuperar en el interior del Paraje Natural Desembocadura del Guadalhorce esos hábitats de aguas someras poco profundas que existieron originalmente en este entorno.

La zona propuesta para la recuperación de dichos hábitats serían 2.7 Has. de superficie y está constituida por antiguos terrenos de cultivo que hoy día están abandonados y que limitan con la playa y las graveras.

La ejecución de este proyecto conlleva sólo y exclusivamente movimientos de tierras: excavación del terreno hasta contactar con el nivel freático (el cual, dada la escasa cota con respecto al nivel del mar y la proximidad del río Guadalhorce, se encuentra aproximadamente a un metro) y modelado de la zona excavada para dejar islotes y orillas suaves.

Una vez creados estos ambientes la flora y fauna los ocupará casi de inmediato, dado que la capacidad de colonización y regeneración de un humedal es muy rápida, y máxime ayudado por la proximidad de la flora y fauna que ya ocupa el resto de los ambientes acuáticos del Paraje Natural.

También se propone la construcción de dos observatorios de madera para la observación de aves, así como la realización de un sendero para el acceso a los mismos, lo cual acondicionaría la zona para su uso público y facilitaría el disfrute de la misma por todos los visitantes del Paraje.



**Sociedad Española de Ornitología**  
**Grupo Local SEO-Málaga**

Se ha dado conocimiento de esta propuesta a la Consejería de Medio Ambiente, como gestora del Paraje Natural, así como propietaria de dichos terrenos.

En resumidas cuentas, con un proyecto de escasa envergadura conseguiríamos recuperar, en plena Costa del Sol y al borde mismo de la ciudad de Málaga, unos hábitats naturales perdidos que contribuirían a la conservación de especies actualmente en peligro de extinción.